

GABRIELA MANRIQUEZ, GANADORA DE CONCURSO DE MICROCUENTOS

Con la tinta en las venas

Se suele decir que las mejores ideas son aquellas que surgen de forma espontánea.

Gabriela Manríquez pasó dos meses pensando qué escribiría para presentarse en el concurso de microcuentos, organizado por Diarios Regionales de la empresa El Mercurio, dentro de la cual se halla la Sociedad Periodística Araucana y su Diario Austral. Recurrió a sus experiencias como estudiante de segundo año de Periodismo en la Universidad de La Frontera, a sus tres años como monitora de teatro, e incluso, a su vida en la apacible comuna de Cunco, pero la temática de su relato seguía nebulosa.

"Apenas leí el aviso en la revista Crónicas de Domingo, dije que iba a participar, pero pasaron los meses y no avanzaba nada. Incluso, mi mamá me lo recordaba bastante seguido", dijo.

Faltando un día para que se cumpliera el plazo de entrega de trabajos, fue hasta la computadora de la Ufron en compañía de un amigo. Allí, frente al computador, comenzó a teclear. Las palabras comenzaron a surgir casi por generación espontánea, y su alucinación en la pantalla, dieron vida, a "Selva negra X" (de décimo, en número romano) relato que a la postre sería el ganador entre mil quinientos cuentos provenientes de todo Chile, que llegaron hasta el jurado.

FRASE UNA VEZ...

El relato es algo surrealista, pero lo entresacados que están las tendencias literarias, y lo inoperante que resulta encasillar una creación artística dentro de un estilo, hace que este cuentista coincida, en que lo mejor es que el lector saque sus propias conclusiones.

La historia tiene como punto de origen, las cavilaciones de una torta selva negra que posa en el mostrador de una pastelería, junto a hallullos corrientes, marroquetas, colizas y todo tipo de germinaciones reposterías. En ese contexto, la achocolatada existencia de la protagonista, se basa en fulminantes delirios de

• *"Me gusta escribir sobre la magia, pero aquella de las cosas simples, casi imperceptibles", señaló.*

grandeza, e incluso tiene como chapa, el ser décima (X) de una dinastía de pasteleros de akumia.

Pero su noble prosapia se ve a contrapunto, cuando comienza a fijarse en un vagabundo, quien junto a su perro, cada día llega a este lugar a pedir un pan corriente.

La historia empieza a apoderarse de esta antihéroe repleta de mermelada de frambuesa, y su envidia ante los simples y pobres mendrugos, los cuales fielmente este mendigo prefiere cada día, hace que su sentimiento se transforme en un amor casi obsesivo.

Cierta día es adquirida por una señora. Le ubi cada en una poco nobiliaria caja de cartón, y su único contacto con el exterior es una abertura en el borde... como los de las ruinas para tortas. Mientras es transportada, ve la llegada del mendigo a la pastelería y cómo éste estira su mano, para recibir el pan entillano. Pero la desesperada mente de este espantoso ser, creyó ver que el mendigo le hablaba. Por tal motivo, saltó por el vericuesto, se estrelló contra la ventana, y perdió la conciencia.

Al despertar, estaba siendo devorada por el perro de su amado, pordiosero.

"Me gusta escribir sobre la magia, pero

aquella de las cosas simples, casi imperceptibles (...) es lo que me gusta del periodismo, en donde siempre hay historias desde distintos puntos de vista. El periodismo es todo, ya que uno debe manejar muchos temas. Es lo que más me gusta de lo que estoy estudiando", concluyó.

Por Nelson Zapata R.



Esta futura periodista, además ha trabajado como monitora de teatro.

Con la tinta en las venas [artículo] Nelson Zapata R.

AUTORÍA

Zapata R., Nelson

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con la tinta en las venas [artículo] Nelson Zapata R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa